

Noticias y Comentarios

ten los que realmente definirán una formación de calidad, capaz de ser contrastada con las equivalentes de otros países; contenidos que harán referencia tanto a materias de carácter humanístico (historia, etnografía, estética, etc.) como científico (química, física, biología, etc.), junto al conocimiento de los materiales y las técnicas artísticas, teorías, métodos y técnicas de conservación y restauración, principios de ética profesional, co-

nocimientos de documentación y sistemas de representación gráfica, de organización empresarial, etc.

El objetivo es lograr un profesional con los conocimientos y la capacidad técnica necesarios para enfrentar el desafío de abordar el diagnóstico del estado de conservación de un bien cultural y conocer qué tipo de información precisa de otros profesionales,

con el fin de establecer unas pautas de actuación que, mediante el contraste con la opinión de quienes estén implicados en el proceso de estudio, permitan definir las metodologías adecuadas a la mejor conservación del Patrimonio.

Éste es el objetivo del Documento de Pavia que esperamos ver cumplido en un futuro no lejano.

PATRIMONIO INDUSTRIAL. NOTAS DE ACTUALIDAD

Como complemento al dossier publicado en este número sobre patrimonio industrial, presentamos en esta sección una serie de informaciones —elaboradas por el Departamento de Formación del IAPH— que pretendan revisar la actualidad del patrimonio industrial, tanto a nivel nacional como internacional.

ASOCIACIONES Y EXPERIENCIAS RECIENTES

Eduarda Moreira da Silva

ASOCIACIÓN PORTUGUESA PARA EL PATRIMONIO INDUSTRIAL (APPI)

El estado preocupante en que se encuentra el Patrimonio Industrial de nuestro país, el crecimiento urbanístico, la desenfrenada especulación inmobiliaria, además de la reconversión económica y la carencia de una política estatal seria sobre su protección, conservación, investigación y museización, han sido factores determinantes para la creación de la Asociación Portuguesa para el Patrimonio Industrial (APPI).

Dicho colectivo nace en 1997, año en el que se conmemora el vigésimo aniversario de la clasificación por la Dirección General del Patrimonio Cultural, como inmueble de interés

público la Zona de Rio de Couros, en Guimarães, donde se sitúa un significativo conjunto fabril. Este hecho significó en Portugal el nacimiento de la moderna Arqueología Industrial.

La Asociación adopta como logotipo el desaparecido Palacio de Cristal de Oporto (1865-1951), ejemplo de arquitectura del hierro, y como definición de Arqueología Industrial la disciplina que estudia los vestigios físicos del desarrollo social, económico y tecnológico del período histórico que se inicia con la industrialización. Su precursor es Francisco Sousa Viterbo, que en 1896 utiliza por primera vez la expresión arqueología industrial en el artículo "Arqueología Industrial Portuguesa - Los Molinos", publicado en el número de Julio-Agosto de la revista "O Arqueólogo Português".

La APPI, asociación de utilidad pública, sin ánimo de lucro, tiene como objetivos:

- Fomentar el estudio e investigación arqueológica del patrimonio industrial, de acuerdo con las reglas y métodos propios de esta disciplina científica.
- Promover la defensa y salvaguarda del patrimonio industrial.
- Incentivar el estudio interdisciplinar del patrimonio industrial y su valorización desde una perspectiva que contribuya al desarrollo económico y social.
- Intervenir en las áreas de decisión relativas a la defensa, salvaguarda y valorización del

patrimonio industrial, cooperando en este sentido con las respectivas entidades oficiales o particulares.

- Establecer relaciones de colaboración científica con organismos nacionales o internacionales.
- Defender los intereses de sus asociados en todos los aspectos relativos a sus actividades en el campo del patrimonio industrial.

A su vez, edita un boletín, "Patrimonio Industrial", a través del cual los socios y otras entidades pueden obtener información de diversa índole, con una sección de noticias destinada a las intervenciones críticas sobre el destino del expolio industrial.

A pesar de su corta existencia, la APPI ha participado en el debate sobre cuestiones fundamentales para el futuro del Patrimonio Industrial, como es el proyecto museológico del futuro Museo de la Ciencia y la Industria de Oporto, o la creación de una federación europea de asociaciones para el patrimonio industrial, tema que fue debatido en Barcelona el pasado mes de noviembre.

En la actualidad, y mediante convenios con otros organismos que posean un significativo patrimonio industrial, se proyecta realizar inventarios, excavaciones, estudios, proyectos museológicos o de rehabilitación. De acuerdo con esta orientación, el primer acuerdo será firmado con el Gabinete del Centro Histórico de Vila Nova de Gaia, que dirige la elaboración de la candidatura de Gaia y del Valle del Duero como patrimonio mundial.

En un futuro próximo, la APPI planea ofrecer formación especializada en los campos concretos de su actividad.

Información

Avda. Rodrigues de Freitas 339
4000 Oporto. Portugal
Telfs.: 577823/43 Fax: 6575127

ASOCIACIÓN PORTUGUESA DE ARQUEOLOGÍA INDUSTRIAL (APAI)

La Asociación Portuguesa de Arqueología Industrial (APAI) es una institución sin ánimo de lucro, que tiene como objetivos:

- La identificación, valoración, clasificación, conservación y rehabilitación del patrimonio industrial.
- El inventario sistemático del patrimonio industrial portugués y su investigación arqueológica.
- Promover la creación, institucionalización y desarrollo de un museo nacional de industria, así como de museos locales, temáticos y museos de empresas.
- Organizar encuentros científicos, nacionales o internacionales, sobre patrimonio y arqueología industrial.
- Divulgar los resultados de las investigaciones de los grupos de trabajo.
- Organizar cursos de arqueología industrial.

Entre sus actividades, destaca la participación de la asociación en diversas intervenciones arqueológicas (la Fábrica de papel de Engenho Novo, Paços de Brandao, Santa María de Freira, 1990); la coordinación y ejecución de inventarios de patrimonio industrial (Inventario de las fábricas de vidrios de Marinha Grande, 1990); proyectos museológicos (museo minero de Lousal, Grândola); creación de grupos de investigación (industria minera, transportes, actividades portuarias, etc.); organización de encuentros nacionales e internacionales (Coloquio sobre Arqueología y Patrimonio Industrial, Viseu 1996).

A su vez, ha desarrollado una labor formativa desde 1984/85, sobre iniciación a la arqueología industrial, formación en el área de correos, transportes y telecomunicaciones, cursos de museología y conservación de materiales, así como de guía turístico especiali-

zado. En 1993 y 1995 realizó dos cursos sobre Arqueología Industrial para aquellos investigadores que desarrollan labores de inventariado en arqueología industrial.

Información

Rua de Artois, nº 96, 3º Izda.
1150 Lisboa - Portugal
Telf/fax: 35 55 367
<http://www.cp.pt/apai>

ASOCIACIÓN VASCA DE PATRIMONIO INDUSTRIAL Y OBRA PÚBLICA

Cuando la corriente europea de revalorización del patrimonio industrial irrumpe en nuestro país en torno a los primeros años 80, comunidades como la de Euskadi van a poder reconocer, en su propio suelo y en su entorno cotidiano, un sinnúmero de ejemplares y restos físicos de la actividad laboral, revestidos ahora de un nuevo valor social: el valor de bien patrimonial; esto es, de testimonio o soporte de un mensaje histórico.

Huelga decir que, durante mucho tiempo, los conceptos de patrimonio e industria se han encontrado lamentable, pero lógicamente, distanciados en nuestra sociedad. No obstante, la labor emprendida hace casi 50 años allende nuestras fronteras y secundada poco a poco a este lado de los Pirineos, ha ido acortando esa distancia. En la actualidad, gracias a obras y actuaciones de variadísimo carácter, podemos hablar ya de un reconocimiento social del valor intrínseco de las propias instalaciones industriales, de sus artefactos mecánicos, de sus estructuras ingenieriles o de los nuevos y transformados paisajes que han originado cerca de siglo y medio de febril explotación del medio.

Sin duda, la difusión y ampliación práctica de lo que ha dado en conocerse bajo el nombre de «patrimonio industrial», ha abierto a investigadores de muy diversa formación un vasto campo inexplorado de nuevos materiales e hitos para el estudio de nuestro pasado más reciente. Es así que el análisis de los restos o testimonios físicos del pasado productivo se reveló pronto útil en la labor de dar respuesta a algunos de los interrogantes planteados por la historiografía tradicional, alumbró un nuevo orden de criterios para comparar estadios de tecnología, tanto a nivel de los procesos productivos como de la arquitectura o la ingeniería, y completó

también, en ocasiones, observaciones acerca del orden y bienestar social de las comunidades. Proporcionaba, en definitiva, una nueva perspectiva de la industria, al hacer uso y objeto de atención a la propia fábrica, la maquinaria, la infraestructura viaria y el tejido urbano, la ordenación del territorio en función del nuevo orden económico y sistema de producción.

Aunque, qué duda cabe que en esta labor han contribuido otros muchos colectivos y particulares, lo que sí cabría reconocer a la Asociación Vasca de Patrimonio Industrial y Obra Pública es su papel pionero en nuestra comunidad, y su esfuerzo continuado por potenciar el conocimiento, la difusión y la salvaguarda razonada de este rico patrimonio. Porque, huyendo de una política de protección indiscriminada, lo que ha pretendido la Asociación desde que se constituyó en 1989 es dotar a cada elemento de su justo valor y preservar aquellos que por su historia, capacidad de evocación, carácter representativo, singularidad o valor estético, debidamente contrastados, mereciesen recibir una atención especial y ser correctamente transmitidos a generaciones futuras.

Por ello, La Asociación consideró desde sus inicios que uno de los pasos previos a acometer era la elaboración de un inventario exhaustivo de todos los restos materiales heredados de la actividad industrial, censo que se convertiría en un eficaz instrumento de análisis y de gestión administrativa. Subvencionada íntegramente por la Consejería de Cultura del Gobierno Vasco, la labor de inventario se llevó a cabo durante tres años (1990-1993), por un equipo de investigación compuesto por un total de once historiadores y arqueólogos, que trabajaron simultáneamente en los tres territorios históricos, coordinados por especialistas de la Asociación. Con una exhaustiva labor de documentación histórica y gráfica, el trabajo de campo arrojó un resultado de más de 1.500 elementos censados en la comunidad: con vocación universal en el campo temático, tuvieron cabida todos los sectores productivos, no sólo los punteros en el despegue económico industrial de Euskadi, los edificios, maquinaria y estructuras ingenieriles, así como otros elementos directamente relacionados con la industrialización, tales como viviendas obreras, servicios públicos, infraestructura viaria y de comunicación, etc.

Desde el punto de vista cronológico, los límites del inventario se inscribían entre media-

Noticias y Comentarios

dos del XIX y el inicio de la Guerra Civil. El volumen y las singulares características del trabajo preindustrial (ferrerías y molinos fundamentalmente) aconsejaban un tratamiento y tarea de catalogación específicos que la Asociación ha abordado, de nuevo en colaboración con el Departamento de Cultura del Gobierno Vasco, durante los dos últimos años, de los que han resultado un total de algo más de 1000 instalaciones preindustriales inventariadas en el conjunto de la Comunidad Autónoma. En la actualidad ambos censos están depositados en el Centro Vasco de Patrimonio, vinculado al Departamento de Cultura del Gobierno Vasco.

Los inventarios han supuesto así un corpus imprescindible para actuar con garantías y ejercer la debida tutela sobre este patrimonio. Pero son tan sólo un paso previo necesario: la Asociación ha proseguido en esta labor, primero remitiendo a la Dirección General del Patrimonio Histórico del Gobierno Vasco, quien por ley tiene la potestad exclusiva de designar con la categoría de Bien Cultural Calificado con los niveles de protección que de ello dimanar, un informe con los criterios que a su juicio serían aplicables a una posible selección de elementos. Posteriormente, a lo largo de 1996, miembros de la Asociación han formado parte de la comisión que ha realizado el estudio provisional de la elaboración de las D.O.T. (directrices de ordenación territorial de la Comunidad Autónoma), que recogerán los niveles de protección que van a regir para todo el patrimonio cultural del País Vasco, incluido el industrial.

Con ser éstas las actuaciones de mayor ámbito acometidas por la Asociación, no han agotado el empeño de este colectivo por el estudio y salvaguarda del patrimonio industrial vasco. Entre otros, desde la Asociación se han llevado a cabo inventarios monográficos, se han organizado diversas exposiciones y ciclos de conferencias, se ha extendido la labor de difusión a los centros educativos, elaborando diversas unidades didácticas, se trabaja intensamente en la potenciación del patrimonio industrial como nuevo recurso turístico (se interesó en esta línea al Departamento de Turismo y Comercio del Gobierno Vasco, resultando de ello una publicación que vio la luz en 1996), y se ha participado igualmente en la ardua tarea de «rescatar» del anonimato, cuando no de la destrucción, interesantes archivos de empresa como los de Aurrerá o la desaparecida Euskalduna.

Pero especial interés se ha prestado a la recuperación de dos elementos sobresalientes que, por su valor histórico y tecnológico y por su buen estado de conservación, eran susceptibles de convertirse en sendos museos monográficos: La Bombeadora de Aguas de Elorrieta (Bilbao) y la Fábrica de Boinas La Encartada (Balmaseda, Bizkaia). Ambas instalaciones, después de distintos avatares, se hallan actualmente en fase de restauración por parte del Ayuntamiento de Bilbao y la Diputación Foral de Bizkaia, respectivamente. En los dos casos la Asociación ha colaborado en la realización de los estudios de viabilidad y en la redacción de los correspondientes anteproyectos.

Esta labor de asesoría se ha extendido a otros muchos ejemplos, siendo en este momento la Asociación el interlocutor preferido por ayuntamientos y particulares, cuando se trata de asesorar sobre temas de Patrimonio Industrial. Así, y desde 1996, un equipo de especialistas de la Asociación es responsable del proyecto del Parque Minero del municipio guipuzcoano de Zerain.

Sin embargo, estos procesos son largos y laboriosos y el tiempo siempre corre en contra del patrimonio industrial. En nuestro caso, a causa de la transformación industrial que está soportando Euskadi, muchos edificios e instalaciones han sufrido un progresivo abandono que los ha puesto en peligro de desaparición, cuando no, por mor de los nuevos planes urbanísticos de municipios y otras instituciones, se ha cernido la piqueta sobre algunos de ellos. En este contexto, la Asociación Vasca de Patrimonio Industrial y Obra Pública se ha mantenido alerta puntualmente, poniendo sobre aviso a las instituciones responsables en cada caso, acerca de la situación en que se hallaban estos bienes patrimoniales y solicitando la correspondiente incoación de un expediente de declaración de B.C.C. (Bien Cultural Calificado).

Asimismo, han sido frecuentes las campañas de denuncia a través de los medios de comunicación, para informar a la opinión pública cuando la respuesta institucional no ha dado los resultados esperados. En algunas ocasiones se ha conseguido salvar del derribo con la correspondiente protección, elementos singulares, como el puente sobre el río Galindo del ingeniero Pablo Alzola o el pabellón de ERCROSS, en Barakaldo, los hornos de calcinación de mineral en Muskiz, el Viaducto de Ormaiztegi, la estación de

bombas de achique de los diques de Euskalduna y la Grúa Carola en Bilbao, o la Draga Jaizkibel del puerto de Pasaia.

Sin embargo, para otros elementos, en el momento actual todavía sigue en litigio la posibilidad de su permanencia, tal es el caso de los hornos altos de Sestao (A.H.V), que a pesar de los esfuerzos de la Asociación por mostrar a instituciones y ciudadanía su valor como el testimonio más expresivo de la historia industrial de Euskadi, su conservación está aún por consensuar. Peor suerte corrieron valiosos ejemplares como la Cervecera del Norte, en el barrio bilbaíno de Basurto, la Fábrica de Maderas Noruega, en cuyo solar se alza hoy el Museo Guggenheim, o la interesante maquinaria de la Jabonera Tapia, entre otros, cuyos derribos no se han podido evitar, lamentándonos hoy de unas pérdidas irremplazables.

Información:

Asociación vasca de Patrimonio Industrial y Obra Pública
C/ Luchana, 1 - 5º Dcha. izda.
48008 Bilbao
Teléf.: 94/ 416 86 50

EL PATRIMONIO INDUSTRIAL DE UNA CIUDAD ANDALUZA: LINARES

Antonio Moreno Rivilla

En el conjunto del territorio andaluz, pocas son las ciudades, tal y como sucede en el caso de Linares, que hayan tenido y tengan una dependencia histórica tan grande de los sectores minero e industrial. Con una población actual de, aproximadamente, 60.000 habitantes, aún resuenan los ecos del dramático año de 1994, cuando el posible cierre de Suzuki Santana ponía en un brete el futuro de este enclave industrial. Una población que apenas tres años antes había vivido el cierre de la última mina de la zona, la perteneciente a Cía. de Minas La Cruz.

Coincidiendo casualmente en el tiempo con dicho cierre, en abril de 1991 salió a la luz el PROYECTO ARRAYANES –en alusión al nombre de la conocida explotación minera estatal durante muchos años– en el que se reunían una serie de ideas con la pretensión inicial de despertar la atención de todo un pueblo sobre el deterioro y olvido que sufrían los testimonios aún existentes del pasado productivo local.